

El Mundo Taquigráfico

SUMARIO

Mutualidad de la F. T. E. — Laudable ejemplo. — La memoria en la Taquigrafía, por Pilar Velasco. — Contracritica, por Albuquerque. — El patio está que arde, por Cortés. — XI Congreso Internacional de Estenografía (continuación), con fotograbado. — NOTICIAS.

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

desea a sus lectores felicísimas Pascuas
y un Año Nuevo próspero y venturoso.

Mutualidad de la Federación Taquigráfica Española.

Situación de la Sociedad en 30 de noviembre de 1913.

	Pesetas.
En el Crédit Lyonnais (Agencia de Madrid): Tres títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, de 500 pesetas nominales, y uno de 2.500 pesetas nominales.....	3.346,50
En la Caja de Ahorros: En metálico.....	295,61
Créditos a favor (préstamos reintegrables).....	576,70
En poder del Depositario.....	23,10
TOTAL.....	4.241,91

V.º B.º

El Presidente,

A. Luesma.

El Depositario,

J. A. Torá.

Laudable ejemplo.

La falta de espacio y la sobra de original nos impidió publicar en el número anterior la carta que nuestro compañero de Redacción el distinguido taquigrafo del Senado y Profesor experto del

Ateneo de Madrid, Sr. Soto, dirigió al Presidente de la Federación, con fecha 5 de Noviembre, y que fué causa de que se encargase de la cátedra de nuestra Sociedad el Sr. Cortés.

Ahora la insertamos con mucho gusto, para que sus nobles y levantados términos sirvan de ejemplo.

Dice así: «Mi distinguido amigo y compañero: Pasada la impresión de satisfacción que me produjo el ser agraciado con la cátedra de Taquigrafía de la Federación, reflexiono que quizás pudiera creerse por algún espíritu suspicaz que trataba de ser un acaparador de la enseñanza, ya que estoy encargado de la del Ateneo, cosa en contradicción con mi modo de pensar, aunque claro está que, al delegar mi función, caía por su base ese supuesto, y así se puede deducir de la lectura del suelto publicado en su periódico con motivo de la apertura de la clase. Pero para desvanecer toda sospecha acerca de este punto, me creo en el caso de renunciar dicho puesto, fundándome en la razón que alego, que es de esperar que usted y los demás compañeros de Junta consideren atendible, sin que esto suponga que no agradezco el honor que se me dispensó. De este modo se da también ocasión á que los diferentes sistemas produzcan sus resultados en bien de la juventud estudiosa, conservándose vivo el criterio que entre nosotros los taquígrafos, tanto nacionales como extranjeros, existe de que no haya exclusivismos de enseñanza ni de sistema, siempre que una y otra estén contrastados en la práctica. Me reitero, etc.»

La memoria en la Taquigrafía

POR

Pilar Velasco Aranaz.

Estoy entre los muchos que opinan que no es fácil sobresalir en el arte-ciencia de la Taquigrafía sin poseer una mediana inteligencia, esmeradamente cultivada, y una cultura tan amplia como lo exige la gran extensión que abarcan actualmente todos los ramos del saber humano.

Mas estas excelentes condiciones, que es posible adquirir con la educación intelectual y con la instrucción, no serían bastantes si no existiera en el individuo cierta facultad innata que, convenientemente desarrollada, se convierte en poderoso auxiliar para la práctica de esta profesión.

Me refiero — ya se habrá comprendido — a la memoria. Y hoy, que la moderna Pedagogía destierra de las escuelas el vicioso *memorismo*, y que hasta parece de buen tono decir a cada paso: «Tengo muy mala memoria», no creo, sin embargo, que pueda ufanarse de tal defecto ningún taquígrafo. Un taquígrafo sin memoria es como un hombre trasladado, de pronto, a un país extranjero cuya lengua casi desconoce. Quizá entiende algunas palabras; pero ¡qué trabajo le cuesta! Y ¡cuántas se quedan para él en la categoría de enigma!

De todos es sabido que la memoria es la *facultad de retener*; pero en el nombre genérico de memoria hay que distinguir varias especies. Así, se poseen: memoria *muscular*, que es simplemente la reproducción de movimientos anteriormente ejecutados; memoria *sensitiva*, que corresponde a la sensibilidad externa; memoria *imaginativa*, reproducción de cosas sensibles *inventadas* por nosotros mismos, y, por último, memoria *intelectual*, que es la que conserva y reproduce las manifestaciones de las funciones intelectuales anteriores al instante del recuerdo.

Pues bien: en el ejercicio de la Taquigrafía deben entrar todas esas diversas clases de memoria en juego.

De nada le serviría al taquígrafo saber perfectísimamente *dibujar* los innumerables signos que emplea si, por la práctica adecuada, no hubiese llegado a hacerlos de un modo inconsciente, automático, maquinal. La constante repetición dejó en su mano esa facilidad, que constituye el hábito. Lo que le permite escribir sin titubear, con seguridad admirable, es la memoria *muscular*.

La memoria *sensitiva* recibe diversos nombres, según el sentido a que corresponde: la más importante para nosotros es la memoria *auditiva*; poseyéndola bien desarrollada, se conservan fácilmente los sonidos y el ritmo del lenguaje, y eso ayuda extraordinariamente a descifrar los discursos oídos.

Del mismo modo, la *imaginativa* suele servir también de auxilio si, a medida que se escucha o lee, nuestra fantasía va poniendo en *acción* lo que oye; si lo adornamos con imágenes sensibles que nos impresionen vivamente, cuando llegue el instante de recordar, encontraremos menos dificultades.

Y, por último, la memoria *intelectual* es el más firme apoyo del taquígrafo, el más científico, el más racional, ya que ella es la que enlaza y ordena las ideas, la que reproduce los juicios, los raciocinios, las representaciones abstractas.

No todos tenemos igual memoria, y sería muy conveniente que cada uno conociera y examinara la *cantidad* y *calidad* de la suya para utilizarla del mejor modo posible en los muchos casos en que el uso de esta facultad es indispensable. Y los beneficios que el desarrollo de la memoria reporta a los que se dedican a la profesión taquigráfica bastan para aconsejar a todo aficionado a nuestro arte-ciencia el estudio de la Mnemotecnia, que no es otra cosa, como su etimología indica, que el arte de la memoria.

Sevilla, Diciembre de 1913.

Contracrítica,

POR

Amaro Albuquerque.

Sr. Director de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO:

Sumamente reconocido a los inmerecidos elogios que de la tercera edición de mi modesto *Methodo de Tachygraphia* hace su acre-

ditada revista EL MUNDO TAQUIGRÁFICO, en su núm. 163, pág. 166, he de pedirle, sin embargo, permiso para oponer algunos reparos a los conceptos emitidos acerca de mi referido trabajo, y que figuran también en la página citada de su importante revista.

En primer lugar, no afirmo que Martí hubiese hecho uso de los prefijos, ni mi trabajo se propone copiar sus métodos de 1822 y 1828, publicados en Lisboa. Siguiendo su sistema, lo hago restringiéndolo en algunos puntos y ampliándolo en otros, comenzando por el alfabeto.

Relativamente al número de abreviaturas, que a usted parece excesivo (1.040), no tiene razón.

Paulo Diácono afirma que Ennius consiguió emplear 1.100 abreviaturas, y pasaron siglos y siglos sin que ese esfuerzo suyo dejase de ser admirado, y sin que nadie, hasta hoy, le haya acusado de abusar de los signos abreviados.

En cuanto al carácter caprichoso que usted encuentra en esos signos míos, es una manera de ver y una opinión a acatar; pero no puede haber capricho en la combinación lógica y racional de una o dos letras iniciales cortadas por la terminación, indicando la variación del vocablo. Es una manera intuitiva de adoptar la abreviatura y fácil de retener gran número de signos, inestimable e indispensable elemento de velocidad para el taquígrafo en las palabras de difícil trazado y de uso frecuente.

Además, mi colección de abreviaturas no ha sido hecha a la ventura, sino cuidadosamente seleccionada entre las palabras difíciles de trazar y de uso constante. No importa que la palabra sea corta, pues hay palabras cortas más difíciles de escribir que muchas largas.

La abreviatura del verbo *agradar*, tomada por su brillante revista como ejemplo, es, incontestablemente, más fácil que la palabra escrita íntegramente, con supresión de las dos vocales, *agr-d-ar* (signo de *ar*), forma única, porque extensamente debe ser escrita, pues con los signos de *ago* y *ada*, como usted indica, nunca podríamos leer el verbo *agradar*. Veá, pues, mi ilustre colega que escribir *ag*, cortada por el signo *ar*, es siempre más fácil que escribir *agrd* y el signo de *ar*.

Luego la abreviatura es siempre un signo más rápido y más legible, debiendo cada taquígrafo tener el mayor número posible de ellos.

Es natural que ciertas abreviaturas sean peculiares de la lengua a que se destinan. En este punto, el ideal sería una adaptación completa a los propios signos de varios sonidos, pues noto que algunos de ellos se aplican a la lengua portuguesa que no son convenientes para la brasileña. En el propio alfabeto, el signo de la *B* no debía ser igual al de la *V*, para uso brasileño.

Agradeciéndole la publicidad de esta carta, queda suyo afectísimo colega y admirador.

El patio está que arde,

POR

L. R. Cortés.

Pues, señor, las oposiciones a plazas de Profesoras de Taquigrafía y de Mecanografía en las escuelas de adultas de Madrid y Barcelona van a dar más que hablar que la retirada del *Bombita*.

Nuestro amigo y consocio en la Federación D. Federico Martín Eztala, en *La Correspondencia de España*, pidió que del Tribunal nombrado formase parte su también amigo y consocio el Profesor de Taquigrafía de la Escuela del Hogar.

El Sr. Mhartin y Guix, en la *Gaceta de Instrucción pública*, manifestó su deseo de que se le llamase a él, como miembro de la recién nacida Asociación Mecanográfica Española.

Los socios de la Academia de Taquigrafía de Barcelona querían que gozasen de igual beneficio algunos representantes de la misma.

Y aquí me tienen ustedes a mí contestando a unos y a otros, en la Prensa o por cartas, empleando en ello un tiempo que me haría mucha falta para dedicarlo a alguna labor reproductiva, y, por ende, enemistándome con el Sr. Urrutia, con el Sr. Martín Eztala, con el Sr. Mhartin y no sé si con todos los socios de la Academia citada.

Porque da la casualidad de que yo no soy el Ministro que ha pedido a la Federación que designe individuos de su seno para constituir dicho Tribunal; ni he sido el que los ha designado, sino la Junta directiva de aquélla; ni yo voy ganando nada con que integren el Tribunal los señores propuestos y nombrados; ni necesito, por defender las decisiones de un Ministro y los actos de una Junta, en la que sólo tengo un voto, y no muy respetado, enajenarme amistades y simpatías.

Y no hay modo de convencer al Sr. Martín Eztala de que, habiendo sido nombrado su amigo Profesor de Taquigrafía cuando el Ministerio había resuelto ya formar el Tribunal, no podía contar con él; ni al Sr. Mhartin Guix de que el Gobierno no puede acudir a una Sociedad recién formada, y de la que no se sabe el tiempo que vivirá, como lo ha hecho con la Federación, que tiene ya diez años de vida y ha dado pruebas de vitalidad con un Congreso Internacional Estenográfico de buen éxito extraordinario (pregúntese a los congresistas extranjeros que acudieron a él), y con una Exposición Esteno-mecanográfica, con un Concurso taquigráfico brillantísimo y con otro mecanográfico (primero celebrado en España), también muy notable; ni a los señores de la Academia de Barcelona de que, si formara parte del Tribunal algún representante de la escuela catalana, no habría razón para no invitar a los de la garriguista, que no han tenido la cortesía de responder a ningún llamamiento de la Federación, y que viven (si viven) en un *expléndido aislamiento*, del cual salen únicamente para llevarse cátedras de Taquigrafía que se crean por las gestiones y trabajos de los demás.

Resumiendo (hay quien dice *reasumiendo*): no sé lo que pensará el Sr. Ministro de Instrucción pública, pero yo estoy hasta aquí (señalándome la coronilla) de este asunto, que me ha proporcionado, sin comerlo ni beberlo, tres disgustos (y aun puede que me amenace algún otro), y me ha hecho escribir una rectificación para *La Correspondencia de España*, otra para la *Gaceta de Instrucción pública* y una docenita de cartas en tonos vivos, que, naturalmente, han molestado á los destinatarios.

Y aunque sea uno Presidente de la Federación y Director de una revista profesional, me parece que no hay derecho a obsequiarle con estos mochuelos.

Y si he ofendido a alguien con esta queja, ustedes perdonen, pero me ha salido del fondo del alma.

Escrito lo que antecede, leí en *Heraldo de Madrid* un artículo que consideré molesto para el Tribunal; envié una refutación, que el Sr. Director de aquél no creyó conveniente publicar, y en vista de ello, la incluyo aquí, para que sepan cuantos me leen que yo hago lo que puedo en defensa de mis consocios.

«*Con permiso.....*—En el *Heraldo* de anoche he leído, con verdadero asombro, un artículo titulado «Absurdo incomprensible».

Y la estupefacción me la ha producido principalmente el párrafo final.

Á los taquígrafos del Senado y del Congreso no se nos encomienda la enseñanza de la Estenografía: se nos exige *únicamente* que copiemos con fidelidad los discursos pronunciados por los más veloces oradores, y para demostrar nuestra aptitud *basta* que hagamos ejercicios de escritura al dictado y de traducción.

Y ¿sabe el articulista cuántos años de práctica necesita un taquígrafo para llegar a salir triunfante en unas oposiciones?

Pero ¿hay paridad alguna entre ese cargo y el de Profesoras de Taquigrafía de las escuelas de adultas?

Absurdo sería obligar a un Profesor de Taquigrafía a saber Terapéutica o Derecho canónico; pero ¿historia de la Estenografía y Taquigrafía comparada?

¿Le parece bien al articulista que un Profesor de Taquigrafía ignore quién fué el inventor de la Taquigrafía en nuestra patria; quiénes han sido Taylor y Pitman en Inglaterra; Prévost, Delaunay, Aimé-Paris, Riom y Duployé en Francia; Gabelsberger, Stolze, Schrey y Arends en Alemania; Noë en Italia, etc., etc?

¿Cree que debe desconocer los progresos realizados por la Taquigrafía en España desde que fundaron: Martí, la escuela madrileña; Serra y Aribau, la catalana, y Garriga la que lleva su nombre?

¿Conoce algunas oposiciones a cátedras en que en los *nueve días* MARCADOS POR LA LEY de Instrucción pública pretenda adquirir nadie la suma de conocimientos requeridos por el cuestionario?

El que antes, mucho antes de anunciarse las oposiciones, no posea a fondo la materia que *pretende enseñar*, que no solicite tomar parte en aquéllas.

Porque a mí, que no he estudiado ocho años de solfeo y piano en el Conservatorio, aunque he visto anunciadas muchas oposiciones a cátedras de ese instrumento, no se me ha ocurrido aspirar a ellas, a pesar de que me hubiera venido muy bien cobrar el sueldo que tienen asignado.

Bastante más absurdo que ese programa es el hecho de que, de las siete Profesoras nombradas para desempeñar interinamente las cátedras de Madrid y Barcelona, haya *cuatro* que no se presentan en las oposiciones.

¿Son muchas 42 lecciones para quien aspira a desempeñar cátedras dotadas con 1.500 pesetas de sueldo?

Yo, hace muchos años, por desgracia, que dejé de ser estudiante oficial, pero recuerdo que cuando algún compañero mío obtenía nota de suspenso, la atribuía siempre, en familia, por supuesto, a mala voluntad del profesor. ¡Qué fácil es ocultar la propia ignorancia, atribuyendo el fracaso a *adivinations* y *clarividencias* que echan sobre los individuos de un Tribunal, por respetables que sean, una nota infamante!

Pero de esto no quiero hablar, porque no puedo arrogarme facultades que no tengo. Ni formo parte del Tribunal, ni he redactado el cuestionario, aunque, si se me hubiese encomendado esa honrosa misión, quizás lo habría hecho más extenso. Las dignísimas y honorables personas que componen el de que se trata contestarán lo que tengan por conveniente a esas insinuaciones, a mi juicio un poco ligeras.

Me concreto á exponer mi opinión humilde en cuanto a las materias que el Estado debe exigir que posea muy a fondo todo ciudadano o ciudadana aspirante a ocupar *cátedras* de Taquigrafía, ahora que políticos, periodistas, hombres de ciencia y *masa neutra* se esfuerzan en pedir cultura, mucha cultura y profesorado cultísimo, capacitado para ejercer con provecho el sacerdocio del magisterio.»

El XI Congreso Internacional de Estenografía.

(De nuestro corresponsal especial.)

Continuación (1).

A las once de la mañana del martes 12, el soberbio salón de sesiones de la Cámara de Diputados estaba casi completamente lleno de congresistas, entre los cuales figuraban muchas elegantes y distinguidas señoras y señoritas y los representantes de los Ministerios del Interior, de la Justicia, del Comercio, de Cultos y de la Academia húngara de Ciencias.

En las tres puertas destacaban sus pintorescos uniformes y sus simpáticas figuras parejas de *boys-scouts*.

El Sr. Fabro, desde uno de los escaños, dijo que, aunque el Comité de Jonction, momentos antes, había hecho la designación de Presidente y Vicepresidentes, el Congreso debía hacer la elección definitiva.

El Sr. Fuchs dijo que el Presidente debía ser el Sr. Fabro.

(1) Véase el número anterior.

Por aclamación unánime se aprobó la propuesta, y el eminente taquígrafo húngaro subió al sillón presidencial, acompañado por una estruendosa salva de aplausos. Dió las gracias por su nombramiento, y propuso que se enviase, por telégrafo, un saludo al Rey de Hungría y otro al Ministro de Instrucción pública. (*Grandes aplausos.*)

Leyó la lista de Vicepresidentes designados por el Comité de Jonction, que fueron unánimemente confirmados en sus cargos, y, a propuesta suya, subieron a la Mesa presidencial los Sres. Alteneder, Rindermann, Buisson y Nusko.

Pronunció seguidamente un elocuentísimo discurso multilingüe saludando a los representantes de los países, de las Corporaciones estenográficas y del Gobierno húngaro. (*Estrepitosos aplausos.*)

El Sr. Fuchs propone que se envíe un telegrama al Sr. Hencz, Jefe del Servicio estenográfico de la Cámara húngara. (*Unánimes muestras de aprobación.*)

Hablan después los Sres. Alteneder; Presidente, que propone que se dirija un telegrama al ilustre Fenivessy; Nusko, y Fuchs.

El Sr. Cortés dijo en francés:

«Sr. Presidente, señoras, señores, queridos colegas: Como representante del Servicio estenográfico del Senado español, de la Federación Taquigráfica Española, de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, del Grupo Taquigráfico Valenciano y de la revista EL MUNDO TAQUIGRÁFICO, tengo el honor de saludar al XI Congreso Internacional de Estenografía y a todos y a cada uno de sus ilustres miembros, venidos de tantos y tan distintos países, impulsados por su amor a la Taquigrafía, que a todos nos congrega aquí, y muy especialmente a los queridos colegas húngaros, que tan hospitalaria acogida nos han dispensado, y en particular a nuestro ilustre Presidente, alma y vida de este Congreso.

»No necesito deciros que desde mi puesto de congresista, como desde el elevado de Vicepresidente, con que os habéis dignado favorecerme, teniendo en cuenta, sin duda, no mis escasos méritos personales, sino las variadas y honrosas representaciones que modestamente ostento, he de hacer cuanto de mí dependa para contribuir al buen éxito de esta Asamblea, que, por lo que hasta ahora he visto, se anuncia soberbio.

»Tampoco he de ponderar el placer que experimento al encontrarme en la hermosa capital de este simpático país, en el que encuentro tantos puntos de semejanza con el mío, hasta en sus campos, en los que los molinos de viento que inmortalizó Cervantes agitan sus aspas como en las llanuras de la Mancha española, y cuya historia es tan parecida a la de España, pues no debe olvidarse que si mi patria ha sido el baluarte contra la invasión de los árabes en Europa, Hungría lo ha sido igualmente contra la de los turcos.

»Termino, pues, saludando con afecto a la bella, laboriosa y valiente Hungría, y a sus amables y hospitalarios habitantes.»

El Sr. Fabro, siempre alerta, porque ha nacido para Presidente, por si pudiera con algunas de las palabras del Sr. Cortés sentirse molestado el Sr. Hudaverdoglu, representante de Grecia y Turquía, hizo la aclaración de que los intentos de invasión de los turcos ha-

bían cesado hace muchos años, pasando a ser un hecho histórico.

Como tal lo había citado el Sr. Cortés, que además tuvo en cuenta que el simpático e ilustrado colega Sr. Hudaverdoglu es griego, aunque vive en Constantinopla.

Por su parte, el Sr. Caballero leyó, en francés, lo siguiente: «Señoras y señores: En nombre del Servicio taquigráfico del Congreso de los Diputados de España, con cuya representación me honro, tengo el honor de dirigiros un cariñoso saludo, expresión del gran afecto que sentimos hacia nuestros colegas extranjeros y del entusiasmo que en nosotros despiertan estos solemnes Congresos, en que, al propio tiempo que se estrechan los lazos creados por el ejercicio de una misma profesión, se tributa el debido homenaje al maravilloso arte que cultivamos.

»Deseaba yo ardientemente obtener la representación que se me ha conferido; pero debo confesaros que en estos instantes me asalta el temor de haber quizá impedido asistir a vuestras deliberaciones a algún otro compañero que, con más autoridad y mayores aptitudes, hubiera podido realizar la misión con que se me ha honrado.

»Sólo mitiga el disgusto que esa sospecha me causa la consideración de que, si es innegable que mis compañeros me aventajan en todo género de cualidades, ninguno podrá jactarse de poseer mayor entusiasmo ni amor más profundo que yo por nuestra profesión, ni deseo más sincero que el que yo tengo de adquirir de vosotros ideas que puedan contribuir al progreso y difusión de la Estenografía y al mayor prestigio y estimación de la labor que los taquígrafos realizamos.

»Entre todos los asuntos que se relacionan con la Taquigrafía, y que serán objeto de las discusiones de este Congreso, hay unos que me interesan principalmente en mi doble representación de taquígrafo y de Profesor de Taquigrafía, y son los que se refieren a la enseñanza de este arte. A ellos presté la mayor atención en el último Congreso internacional, que, para nuestra honra y orgullo, se celebró en Madrid; pero no conociendo de las lenguas extranjeras más que imperfectamente el francés, temo no poder adquirir debidamente, para transmitir las después, las luminosas ideas que, sin duda alguna, habrán de brotar de vuestros escritos y discursos.

»Por esto es muy de lamentar que no se haya aún acordado el empleo, en estas Asambleas internacionales, de la lengua francesa, que no sólo se utiliza exclusivamente en la diplomacia, y generalmente en el mundo comercial, sino que es también la más extendida entre las gentes cultas de todos los países.

»Para que estos Congresos sean verdaderamente internacionales, es necesario que los asuntos que en ellos se traten sean conocidos, no sólo de los que concurren a estas Asambleas, sino también de todos aquellos que esperan con gran interés la publicación de los correspondientes libros de actas, y esto sólo podrá lograrse cuando estos libros sean redactados en la lengua más conocida en todas las naciones. Si no pudiera, pues, acordarse que la lengua francesa fuese la única empleada en las Memorias y en las deliberaciones de estas Asambleas, podría más fácilmente adoptarse la determinación de redactar en francés todos los libros de actas.

»Haciéndolo así, las útiles y ventajosas enseñanzas que se des-

prenderán de la sabiduría y experiencia de las eminentes personalidades que la Estenografía posee, sobre todo en los pueblos en que este arte ha alcanzado mayor desenvolvimiento, podrán ser aprovechadas, aun en los países en que, como ocurre en España, los taquígrafos y aficionados a la Estenografía se cuentan solamente por centenares.

»Perdonad si esta proposición os parece excesiva. Con ella sólo he querido mostraros mi deseo de que se extienda al mayor número posible de personas el provecho de vuestra experiencia y de vuestro saber. Ahora, a vosotros corresponde hablar y enseñar; a mí sólo me toca escuchar y aprender» (*Grandes aplausos*) (1).

Hablan después los Sres. Buisson, Molina, De Alberti, Giulietti, Sigfried, Feierabend, Hudaverdoglu, Stiebold y Cajkovac.

El Sr. Presidente da cuenta de las excusas y saluciones y de los trabajos del Comité preparatorio del Congreso.

Propone que se dirija un telegrama al Instituto Pitman, de Londres, con motivo de la fiesta del centenario del nacimiento de Pitman, y otro a los colegas de Ultramar de la National Shorthand Reporter's Association.

Comunica al Congreso la noticia de que ayer ha quedado constituida la Asociación Internacional de Taquígrafos Parlamentarios.

Hablan los Sres. Murati, de Szeged, y Wedekamp, de Berlín.

El Sr. Presidente propone que los señores congresistas que aun no lo han visto visiten el Parlamento, y luego se reúnan todos en la plaza del Parlamento para retratarse.

Y levanta la sesión a las doce y media.

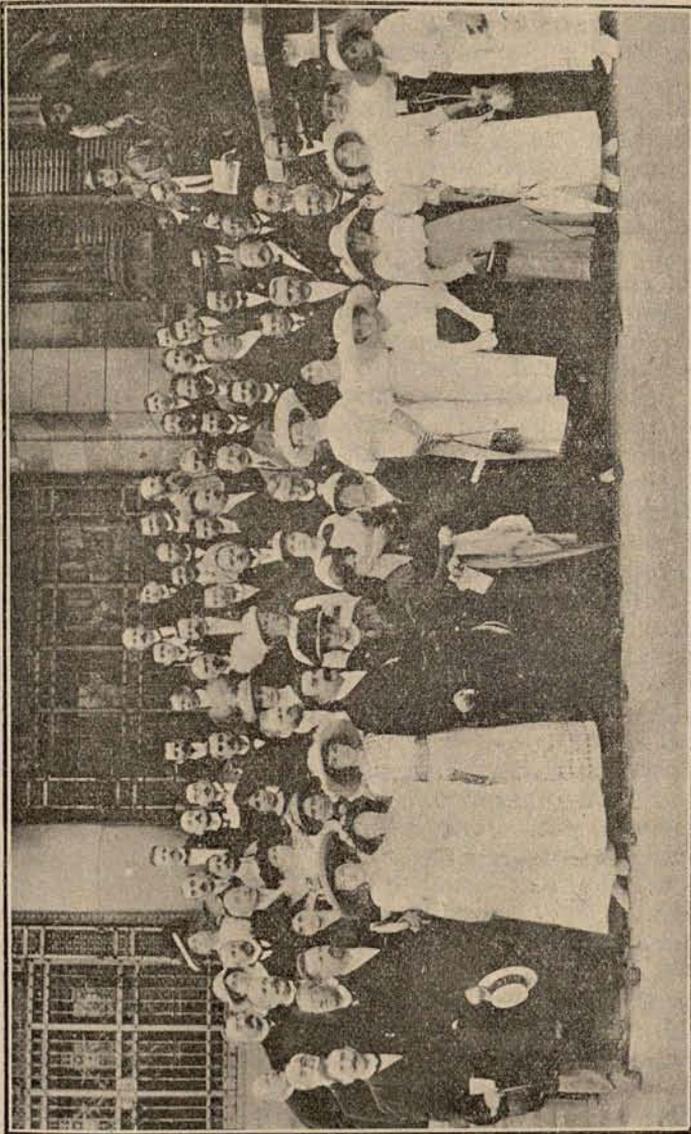
Mientras unos congresistas recorrían el hermoso palacio, otros salieron a la plaza, y en la magnífica escalinata que da acceso a la puerta principal del grandioso edificio, a los lados de la cual hay dos soberbios leones de bronce, esperaron a aquéllos, y, una vez reunidos todos, les hicieron la adjunta fotografía, en la que pueden ver, los que los conocen, a los Sres. Fabro, Buisson y señora; Estoup y señora; Navarre y señora; Boëll y señora, Flore y señora, Rindermann, Fuchs, Feierabend, De Alberti, De Vecchis, Manzoni, Molina, Di Cagno, Giulietti, Kovacs, Hudaverdoglu y señora, Caballero, Cortés y *tutti quanti*.

Después, todos los congresistas italianos invitaron a almorzar al Sr. Fabro, y le obsequiaron, en testimonio de gratitud por sus gestiones en favor de la paz entre ellos y en recuerdo de este banquete, con un elegante y artístico reloj de despacho.

El Sr. Cortés, que me honra con su confianza, se lamentó confidencialmente, en un diálogo que conmigo sostuvo, de que nadie se hubiera acordado de él, que, con mucho gusto, hubiera tomado parte en el agasajo, aunque fué quien actuó de Eolo, produciendo, con su propuesta á favor del Sr. Molina, la tempestad, que luego, con su hábil diplomacia, calmó el Sr. Fabro, sin necesidad de emplear, como Neptuno, la amenazadora reticencia: *Quos ego....*

(1) Sobre la proposición contenida en este discurso dice equivocadamente nuestro querido colega *La Taquígrafia* que recayó el acuerdo de aceptarla en principio. No se adoptó resolución alguna, porque se trataba de un discurso de salutación en que, incidentalmente, nuestro ilustre compañero manifestó un deseo personal. También la simpática revista barcelonesa afirma que el Sr. Caballero fué nombrado Vicepresidente del Congreso, y, sin duda, ha sido mal informada. Como ya hemos dicho, sólo se eligió uno por cada nación.

A las tres y cuarenta de la tarde del mismo día 12 ocupan la presidencia el Sr. Cortés y dos Vicepresidentes, los Sres. Rindermann y Feierabend.



El Sr. Presidente concede la palabra al Sr. Fabro, que lee su ponencia sobre la unidad de la Estenografía, y hace una calurosa defensa del sistema Gabelsberger; alude frecuentemente a M. Estoup, para pedir que en cada país se declare un sistema oficial, no con exclusión de los otros, pero sí que represente todos los esfuerzos que nos imponemos para llegar al sistema unitario y que concurra con los otros, pero teniendo carácter oficial; quiere que todo el que

se llama taquígrafo lo aprenda, aunque esté convencido de que es peor que el suyo, para ejercitarse en la práctica, reconociendo las ventajas de un sistema unitario, que no será cerrado a las modificaciones, sino que podrá alterarse a medida que se vayan comprobando sus inconvenientes, aunque con reflexión y prudencia, y que se vaya extendiendo. Pero habrá una base común que desarrolle el estudio de la Estenografía. Alude a los sistemas Pitman y Gregg. (*Unánimes y calurosos aplausos.*)

El Sr. Presidente da la palabra al Sr. Estoup, y cede el puesto al Sr. Feierabend.

El Sr. Estoup, en términos de gran afecto, combate la proposición del Sr. Fabro.

El Sr. Cortés dice, en francés, por supuesto:

«Con profunda pena me levanto a oponerme a la ponencia elocuente y calurosamente defendida por mi querido amigo el Sr. Fabro. Le debemos tantas atenciones y tan generosa hospitalidad los congresistas extranjeros, que temo que esta actitud mía pueda hacer que se me tache de ingrato.

»Pero, por otra parte, pienso que el Sr. Fabro ha obtenido ayer el triunfo, con tanto anhelo por él perseguido, de ver constituida la Asociación Internacional de Taquígrafos parlamentarios, y no puede, en justicia, aspirar a que todas sus propuestas sean aceptadas.

»De la unidad estenográfica nacional, nada tengo que decir: si en algún país puede obtenerse, por llegar a un acuerdo, con desinterés loable, los maestros de todos los sistemas y métodos, sólo aplausos merecerá el suceso de mi parte; pero aunque con esta afirmación pueda quitar las ilusiones a mi querido amigo, tengo para mí que no se logrará, porque en España la intenté yo solamente entre los profesores y tratadistas que son taquígrafos oficiales, y fracasé en mi propósito.

»Pero lo que considero como una bella utopía, absolutamente irrealizable, es la unidad internacional, conforme en un todo con la opinión de nuestro ilustre colega M. Hudaverdoglu, que así la calificaba en una erudita y documentada Memoria que nos hizo el honor de enviar al Congreso de Madrid, y que, por acuerdo del mismo, ha sido remitida a éste.

»Cuando recibí el cuestionario, redactado por la Comisión organizadora, acerca de este asunto, comencé una Memoria que no he tenido tiempo de concluir oportunamente. Habréis, pues, de tener paciencia y de oírme destrozando la lengua francesa, para exponeros brevemente algunos de los argumentos que pensaba aducir en apoyo de mi tesis.

»Pensar en una Taquígrafía internacional, cuando la llamada lengua universal aun no ha conseguido serlo más que de una exigua minoría de cada país, es un sueño.

»Claro que el Sr. Fabro podrá argüirme que hay una notación gráfica universal: la de la música. Pero es que los sonidos de la escala musical son los mismos en la culta Hungría que en la tribu más salvaje del centro del Africa, mientras que los sonidos del lenguaje difieren de un modo absoluto entre dos idiomas. Las dificultades insuperables con que estoy tropezando en Budapest para entender á los húngaros y hacerme entender de ellos corroboran mi opinión.

»Hay palabras que suenan lo mismo, o casi lo mismo, en español, que en francés, que en inglés y que en italiano: administración, administration, amministrazione.

»Pero ¿en qué se parecen al oído silla, chaise, chair y sedia?

»Por último, suponiendo que llegara a encontrarse la Taquígrafa universal, ¿qué adelantaría con conocerla el taquígrafo español, por ejemplo, que no supiese el magyar? Nada, porque no podría traducir lo que escribiese.

»Así, pues, concluyo como empecé: diciendo que, con harto sentimiento mío, me opongo, no a la noble y generosa propuesta de nuestro ilustre y querido Presidente, sino a su eficacia, por estimarla perfectamente impracticable, adhiriéndome en un todo a las elocuentes palabras pronunciadas, en idéntico sentido, por nuestro eminente colega M. Estoup.»

Igualmente en contra hablaron los Sres. Hudaverdoglu, De Vecchis, Fuchs, Navarre, Molina, otra vez De Vecchis y Hudaverdoglu, y, por último Feierabend.

En vista de la unanimidad de pareceres contrarios a la proposición, el Sr. Fabro, con sentidas y elocuentes frases, la retiró.

El capitán Glock Tivadar da una conferencia sobre los orígenes de la Taquígrafa.

Y se levanta la sesión a las seis y treinta.

Terminada ésta, los congresistas se fueron a sus albergues respectivos.

A poco de llegar al Hotel Continental nuestros amigos, fué á buscarles el infatigable Sr. Fabro, que, capitaneando un numeroso grupo, lo guió a un tranvía, le hizo transbordar (¡lagarto, lagarto!) a otro, y ya en las afueras de la población, se apearon todos; y por una vereda que va paralelamente a un terraplén del camino de hierro, y a lo largo de unas tierras laborables, llegaron a una especie de *Bombilla*, que en magyar se llama Feszekcsárda. En un patio, bajo un porche, había varias mesas de pintado pino, cubiertas con albos manteles, y ante ellas se sentaron los excursionistas, a medida de su deseo. En una se colocaron los Sres. Fuchs, Caballero, Feierabend y Cortés, y.... ¡aquello fué el delirio! La lista estaba escrita en magyar, y no precisamente por Torio, y los mozos (¡naturalmente!) no hablaban ni entendían más lengua que la suya. Tras una larga y laboriosa deliberación, nuestro Director se decidió por una cosa que supuso que era ganso asado; el Sr. Caballero le imitó, y el mozo les llevó unos pedazos de ave antediluviana, duros como piedras y no muy sabrosos. El Sr. Cortés se comió, para acompañarlos, un pepino helado que le sirvieron, y lo remojó con un poco de cerveza, terminando la comida (¿?) con un poco de fruta. Aquello le costó cinco coronas. ¡Cómo se acordó de la *Huerta!* La amena conversación de los comensales y la caza de escarabajos a que se entregó el Dr. Fuchs, y que se paseaban por las paredes y por sobre los manteles, sirvieron de entretenimiento a los comensales, así como el cuarteto de zingaros, que tocaba aires nacionales.

Terminada la comida, volvieron todos al tranvía, y así llegaron a sus albergues respectivos.

(Continuara.)

Noticias.

NATALICIO. El distinguido taquígrafo del Senado y querido amigo nuestro D. José Hernández Camacho ha tenido la fortuna de ver aumentado el número de sus hijos con otro varón, Julio, nacido el 5 de Noviembre.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

ENFERMOS ALIVIADOS. Las distinguidas esposas de los ilustrados y eximios taquígrafos del Congreso D. Juan Martínez Nacarino y D. José Alisedo han sufrido dolorosas y cruentas operaciones quirúrgicas, de las que, por fortuna, han salido bien y se hallan convalecientes.

El hijo de otro querido colega, de la Cámara popular, D. Salvador Llopis, que se halla en Londres prestando sus servicios como taquígrafo al Sr. Pérez Triana, ha tenido que someterse á una intervención operatoria, y también se encuentra mejorado.

Reciban las familias respectivas nuestra cordial enhorabuena, con nuestros más sinceros y cordiales votos por el rápido y completo restablecimiento de los enfermos.

LAS MEDALLAS DE NUESTRA EXPOSICIÓN. Para el Sr. Alisedo: Nos dice una expositora italiana: «..... Ho fatto ammirare all'autorità scolastica il fino gusto, sia nella forma del diploma come pure per la medaglia, e tutti hanno presentato i loro voti di lode e di ammirazione profonda per Madrid.»

UN TAQUÍGRAFO Y UNOS COMENTARIOS. En la noche del lunes 1.º de Diciembre fué a dictar, como de costumbre, los ejercicios prácticos en la Federación Taquigráfica Española nuestro Director.

Concurrieron unos 20 socios, que practican métodos diferentes, por ser discípulos de múltiples maestros, porque en la Federación a nadie se pregunta, cuando solicita ingresar en ella, de quién es discípulo, y, por tanto, *no se impone* método alguno.

El Sr. Cortés dictó primero un ejercicio de dos columnas del Extracto del Congreso de 6 de Junio de 1913, pág. 8, donde dice: «El Sr. Presidente: El Sr. Vázquez de Mella tiene la palabra», hasta la página 9, donde dice: «..... el art. 11 de la Constitución de 1876», en diez minutos, que fué muy bien traducido.

Luego otro, de casi tres columnas, del mismo Extracto, pág. 9, donde dice (a continuación del anterior): «Porque cuando damas ilustres», hasta la pág. 10: «..... no es obra de cultura, es obra de barbarie», en veinte minutos, que también fué hábilmente traducido.

Y, por último, brindó un *becerro de gracia* al Sr. D. Santiago Sanz, el cual dictó, en DOS MINUTOS, un trozo de la primera columna de la pág. 12 del mismo Extracto, desde: «Toda institución afirma siempre», hasta: «..... como no hay religión ni culto, no puede haber la libertad de cultos».

Contadas, palabra por palabra, por el Sr. Nájera las comprendidas en ese texto, resultan 311, o sea a 155 y media por minuto, es decir, 606 sílabas o 303 al minuto.

Sólo cuatro empleó el Sr. Sanz en repasar sus signos, y luego leyó de corrido, casi a la misma velocidad en que fué hecho el dictado, con una sola ligerísima falta, que él mismo corrigió en el acto.

El Sr. Cortés felicitó efusivamente al Sr. Sanz, aventajado discípulo de nuestro colega Sr. Soto.

El Sr. Sanz tiene todas las condiciones requeridas para ser un excelente taquígrafo: tiempo para practicar diariamente; entusiasmo por la Taquigrafía, que le hace aprovechar aquél; deseo de ilustrarse, que satisface cumplidamente, y una serenidad inalterable. De modo que escribe con una seguridad absoluta y traduce los signos como si leyera un impreso.

Unimos nuestra felicitación a la que nuestro Director dirigió al Sr. Sanz y a su Profesor.

ELLO SE ALABA. De las Profesoras interinas nombradas para las cátedras de Taquigrafía y Mecanografía de escuelas de adultas de la ciudad de Barcelona, ¡¡hay dos que no figuran en la lista de aspirantes por oposición a dichas plazas!!

— Nuestro Director ha recibido una carta de Oviedo (pero no de nuestro corresponsal), en que le dicen:

«Hace poco más de un mes ha sido nombrada, con carácter interino, Profesor de Taquigrafía de la Escuela de Comercio de esta ciudad, una persona que ignora por completo y en absoluto los primeros rudimentos del arte, y este señor, que se ha atrevido a solicitar este cargo, fundado en su influencia, se halla al frente de la enseñanza, con gravísimo daño de la misma y gran vergüenza para los que nos dedicamos a esta honrosa profesión.

Sólo cursó un año, hace más de doce, en este Instituto; y como nada sabe del sistema martiniano que se le enseñó, adquirió un tratado *Duployé*, y aprende por sí solo en él para enseñar a sus alumnos. ¡Ya puede usted figurarse cómo irá ello!

Otro compañero y yo hemos solicitado la cátedra; pero, á pesar de llevar ocho años obteniendo notas de sobresaliente, según acreditamos, no nos hicieron caso.»

PÉSAME. Recíbalo muy cariñoso y profundo nuestro amigo D. Joaquín Calvo Betrán, Profesor interino de Taquigrafía de la Escuela Superior de Comercio de Málaga, que ha tenido la desgracia de ver morir, víctima de terrible dolencia, a su última hija Carmencita, de seis meses de edad.

UNA DE CAL. Un ilustrado colega argentino, D. Mario Ernesto Minervini, dice en amable carta: «No puedo dejar de expresar mis más efusivos plácemes, aunque humildes, por cierto, por la excelente forma en que se presenta al público su revista. Nunca hubiera creído que contendría un material de lectura tan interesante, y grande ha sido mi asombro al leerla, pues se debe comprender que la Taquigrafía nunca puede ofrecer tanta diversidad de temas para desarrollar en una revista como podrían ofrecerlo para una de Sports, Política, Literatura, etc., etc.»

Dios pague al bondadoso amigo sus benévolos y lisonjeros juicios.

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA. ¿Querrán ustedes creer que hasta la fecha sólo censuras han llegado á nuestros oídos de los colegas españoles, por la forma en que nuestro corresponsal especial está dando cuenta del viaje de nuestro Director a Budapest? Pues así es la verdad, con la única, pero valiosísima, excepción del ilustre D. Tomás Luceño.

Y, ¡claro está!, sabiendo esto, no extrañará a ustedes que cuando recibimos alabanzas sintamos una vivísima satisfacción y la exterioricemos, porque éstas nos compensan de la amargura que aquéllas nos producen.

No resistimos, por tanto, a la tentación de publicar la amable tarjeta postal que del eximió colega De Alberti, Jefe ilustre de los taquígrafos del Senado italiano, ha llegado a manos del Sr. Cortés: «Recibo en este momento vuestro MUNDO TAQUIGRÁFICO, y no puedo menos de expresaros toda mi admiración y toda mi gratitud por el modo espléndido y magistral con que habéis resumido los acontecimientos de Budapest, especialmente la famosa sesión del Comité de Jonction. Gracias, gracias, gracias. Sois el taquígrafo ideal. Y como tal os abrazo hasta donde es posible.»

EL LIBRO DE ACTAS DEL CONGRESO. A los numerosos lectores que nos preguntan cuándo estará impreso, hemos de manifestarles, a ruego del Sr. Secretario general, que es el encargado de ordenarlo y mandarlo a la imprenta, que hasta ahora no le ha sido posible hacer más que preparar original, porque hasta el mes pasado no ha recibido las cuartillas de algunos discursos de la sesión de clausura, y aun faltan algunos de los pronunciados en francés, que no fueron tomados, y que ha habido que pedir á los oradores respectivos.

Han de tener en cuenta los impacientes que sólo las actas de las sesiones del Congreso constan, hasta ahora, de 597 cuartillas de 11 renglones mecanografiados, y los Apéndices ó Memorias (53), de 1.351 cuartillas análogas; en junto, 1.948 cuartillas....., y aun hay otras muchas sin numerar.

INDICE

DEL

TOMO XIV DE "EL MUNDO TAQUIGRÁFICO,"

POR MATERIAS

Páginas.

Advertencia importantísima, por la Redacción.....	113
Á la Prensa estenográfica alemana, por A. Schoevers y D. Themans .	10
<i>Amenidades</i> : Cantares del taquígrafo, por Roberto J. Mádan... 82 y	165
Átenme ustedes esa mosca por el rabo, por L. R. Cortés	4
Carta de Budapest, por Ernesto Székely	67
Carta de Suiza, por Alberto Cuchet.....	11
Concursos taquigráficos (1.º, 2.º y 3.º), por Tomás J. Allen. 130, 146 y	172
Concurso taquigráfico-telefónico, por la Redacción	58
Concurso telefónico (El), por la Redacción.....	147
Congreso de Budapest (El), por la Redacción.. ..	51 y 98
Congreso Internacional de Estenografía (El XI) (de nuestro corres- ponsal especial), con grabados.....	133, 147, 174 y 191
Contracritica, por A. Albuquerque.....	187
Crisis en la Federación, por la Redacción.....	23
Crítica, por Tironcito	163
Curioso ejemplar, por la Redacción.	25 y 50
Después del Congreso, por la Redacción	7
Dimisión del Sr. G. Entrerrios, por la Redacción.....	59
Discurso en la F. T. E., por L. R. Cortés.....	46
Dos triunfos de Entrerrios, por la Redacción.....	43
En honor de Entrerrios, por la Redacción.....	90 y 118
Exposición Esteno-mecanográfica de Madrid en 1912, por la Redac- ción	76 y 100
Federación Taquigráfica Española, por la Redacción... 1, 17, 33, 57, 74, 89, 113, 129, 145, 169 y	185
Individualismo y colectivismo en Estenografía, por L. Mogeon.	60
Juicio del año 1912, por la Redacción.,.....	2

Labor meritoria, por la Redacción	13
Laudable ejemplo, por la Redacción	185
Libros y periódicos recibidos, por la Redacción.. 14, 27, 68, 83, 108 y	166
Más cátedras de Taquigrafía y Mecanografía, por la Redacción.....	114
Medallas de nuestra Exposición (Las), por la Redacción (con grabado).	170
Memoria de la Taquigrafía (La), por Pilar Velasco Aranaz.....	186
Mensaje a S. M. el Rey, por la Redacción.....	73
Merecido homenaje, por la Redacción	81
Moderna Taquigrafía española (La), por N. Torres Lanza.....	131
Muerte de un orador excelso (La), por L. R. Cortés.....	42
Mujer cubana y la Taquigrafía (La), por Roberto J. Mádan	62
Mutualidad de la F. T. E., por la Redacción.....	En todos los números.
Noticias, por la Redacción	En todos los números.
Nuestra cuenta con el público, por la Redacción	52
Nuevo Presidente honorario, por la Redacción	76
Obra notable, por la Redacción	99
Páginas de un álbum, por Roberto J. Mádan.....	12
Patio está que arde (El), por L. R. Cortés.....	189
Peritos taquígrafos, por la Redacción.....	9
Primer taquígrafo cubano (El), por Roberto J. Mádan.....	172
¿Qué puede esperarse de los Congresos Estenográficos en general, y de los de Budapest de 1913 en particular?, por Max Gondos	116
Ruboricémonos, por la Redacción	123
Sobre un concurso, por N. Torres Lanza.....	79
Taquigrafía en Sevilla (La), por Luis Díez Cervera.....	160
Taquigrafía se va extendiendo (La), por Juan Soto.....	65
Tribunal de oposiciones, por la Redacción	90

POR AUTORES

Albuquerque (A.). — Contracritica.....	187
Allen (Tomás J.). — Concursos taquígrafos (1.º, 2.º y 3.º). 130, 146 y	172
Cortés (L. R.). — Átenme ustedes esa mosca por el rabo.....	4
— Discurso en la Federación Taquígráfica Española...	46
— El patio está que arde	189
— La muerte de un orador excelso	42
Cuchet (Albert). — Carta de Suiza.	11
Díez Cervera (Luis). — La Taquigrafía en Sevilla	160
Gondos (Max). — ¿Qué puede esperarse de los Congresos estenográficos en general y de los de Budapest en 1913 en particular?.....	116
Mádan (Roberto J.). — Amenidades: Cantares del taquígrafo... 82 y	165
— El primer taquígrafo cubano.....	172
— La mujer cubana y la Taquigrafía.....	62
— Páginas de un álbum.....	12
Mogeon (L.). — Individualismo y colectivismo en Estenografía.....	60

Nuestro corresponsal especial (De). — El XI Congreso Internacional de Estenografía (con grabados)	133, 147, 174 y	191
Redacción. — Advertencia importantísima		113
— Anuario del Concurso taquigráfico telefónico		129
— Concurso taquigráfico telefónico		58
— Crisis en la Federación		23
— Curioso ejemplar	25 y	50
— Después del Congreso		7
— Dimisión del Sr. G. Entrerrios		59
— Dos triunfos de Entrerrios		43
— El Concurso telefónico		147
— El Congreso de Budapest	51 y	98
— En honor de Entrerrios	90 y	118
— Exposición Esteno-mecanográfica de Madrid en 1912.		
	76 y	100
— Federación Taquigráfica Española	1, 17, 33, 57, 74, 89, 113, 129, 145, 169 y	185
— Juicio del año 1912		2
— Labor meritoria		13
— Laudable ejemplo		185
— Las medallas de nuestra Exposición		170
— Libros y periódicos recibidos	14, 27, 68, 83, 108 y	166
— Más cátedras de Taquigrafía y Mecanografía		114
— Mensaje a S. M. el Rey		73
— Merecido homenaje		81
— Mutualidad de la F. T. E.	En todos los números.	
— Noticias	En todos los números.	
— Nuestra cuenta con el público		52
— Nuevo Presidente honorario		76
— Obra notable		99
— Peritos taquígrafos		9
— Ruboricémonos		123
— Tribunal de oposiciones		90
Schoevers (A.) y Themans (D.). — Á la Prensa estenográfica alemana		10
Soto (Juan). — La Taquigrafía se va extendiendo		65
Székely (Ernesto). — Carta de Budapest		67
Tironcito. — Crítica		163
Torres Lanza (Narciso). — La Moderna Taquigrafía Española		131
— Sobre un concurso		79
Velasco Aranaz (Pilar). — La memoria en la Taquigrafía		186

